



Documento Final MONDIACULT

Compromiso de los Ministros y Ministras de Cultura MONDIACULT 2025

MONDIACULT 2025

Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible

29 de septiembre - 1 de octubre de 2025, Barcelona, España

Nosotros, los Ministros, Ministras y Autoridades responsables de Cultura de los Estados Miembros y de los Miembros Asociales de la UNESCO, reunidos en Barcelona los días 29, 30 de septiembre y 1 de octubre, 2025, en respuesta a los urgentes y complejos desafíos de nuestro tiempo y basándonos en la visión común establecida en la Declaración Final de MONDIACULT 2022, reafirmamos nuestro compromiso colectivo de anclar firmemente la cultura como componente y pilar de un desarrollo justo, pacífico y sostenible, no solo como derecho humano de toda persona a participar en la vida cultural sino también como bien público mundial. Nos comprometemos colectivamente a fortalecer las políticas e instituciones culturales y los sectores culturales y creativos en su totalidad, y a asegurar su interconexión con otras áreas del desarrollo. La cultura contribuye al bienestar de todas las personas, a la diversidad cultural y las expresiones culturales, a la preservación del conocimiento y del patrimonio, y al cuidado compartido de nuestro planeta.

1. Visión compartida

Reafirmamos el reconocimiento del derecho a participar en la vida cultural como un derecho humano, inherente a la dignidad y la identidad. La cultura contribuye al pleno ejercicio de los derechos humanos y las libertades fundamentales, a la construcción de la paz, al crecimiento económico inclusivo, así como a la resiliencia climática, al bienestar y al desarrollo sostenible. Es un bien público mundial, con valor intrínseco, cuyo poder transformador debe ser plenamente movilizado para hacer frente a los desafíos actuales y construir sociedades más justas, equitativas, pacíficas, interculturales, inclusivas y sostenibles.

2. Fundamentos estratégicos

Este Documento se basa en un proceso inclusivo y multilateral, incluidas las consultas regionales, encuestas mundiales y contribuciones de múltiples partes interesadas, así como reflexiones derivadas de las seis convenciones culturales de la UNESCO. Con base en los seis ámbitos prioritarios de la Declaración de MONDIACULT 2022, y con un enfoque ético, basado en los derechos humanos y centrado en el ser humano, este documento incorpora dos áreas de enfoque del proceso preparatorio: cultura para la paz, e inteligencia artificial (IA) y cultura. Estos pilares proporcionan una base común para la acción colectiva a favor de integrar la cultura en marco de desarrollo sostenible post-2030 de las Naciones Unidas (ONU).

3. La cultura y el desarrollo sostenible después de 2030

Reconocemos que, en un futuro marco de desarrollo decidido por los Estados Miembros mediante los mecanismos de las Naciones Unidas, la cultura debería considerarse como un objetivo independiente por derecho propio. Estas son las áreas que consideramos prioritarias para las políticas y prácticas culturales en todos los niveles.

1. Los derechos culturales como derechos humanos

- Reconocimiento, protección y promoción del derecho humano de participar en la vida cultural, y fomento del acceso, el goce y el beneficio de la cultura y del patrimonio cultural, incluyendo en el entorno digital, como imperativo ético, social y económico.
- Protección, promoción y salvaguardia de la libertad artística y la libertad de expresión.
- Fomento, preservación y salvaguardia de la diversidad cultural y lingüística y las expresiones culturales, con especial reconocimiento de las culturas y lenguas de los Pueblos Indígenas y personas afrodescendientes, y de quienes pertenecen a comunidades locales, minorías y grupos vulnerables.
- Aumento de los esfuerzos para garantizar una distribución equitativa de las oportunidades para acceder, contribuir y beneficiarse de la cultura, ante las desigualdades persistentes.
- Fomento del diálogo, de la cooperación y de las acciones bilaterales y multilaterales efectivos y constructivos sobre el retorno y la restitución a los países de origen de sus bienes culturales que poseen valor espiritual, ancestral, histórico y cultural, según sea apropiado.

- Asegurar la participación significativa de los grupos afectados en los países de origen, incluyendo los Pueblos Indígenas, las personas afrodescendientes y las comunidades locales, en los esfuerzos relacionados con la protección, el retorno y la restitución de bienes culturales, incluso mediante una mayor colaboración con los museos.

2. Cultura y educación

- Integración y fortalecimiento sistemáticos de la cultura, el patrimonio cultural y natural, las expresiones culturales y las artes en, mediante y con todos los tipos de entornos educativos formales, no-formales e informales.
- Fomento del acceso equitativo al aprendizaje permanente en todos los ámbitos de la vida como una herramienta fundamental para actualizar y desarrollar continuamente los conocimientos y habilidades culturales y artísticas.
- Apoyo a enfoques interdisciplinarios y transdisciplinarios para fomentar las sinergias innovadoras entre la cultura, las artes, la ciencia y la tecnología dentro de la enseñanza, el aprendizaje y la investigación.
- Creación de experiencias de aprendizaje que contribuyan a la realización de los derechos humanos, la apreciación del conocimiento tradicional y la promoción de la diversidad cultural, fortaleciendo al mismo tiempo las competencias lingüísticas, el pensamiento crítico y creativo, el entendimiento intercultural, así como la preservación y salvaguardia del patrimonio cultural y natural, para las presentes y futuras generaciones.
- Apoyo a la educación y formación técnica y profesional, así como el aprendizaje de los adultos en los sectores cultural y creativo mediante inversiones estructurales en políticas públicas para fomentar habilidades pertinentes, trayectorias profesionales y competencias culturales críticas en un mundo en rápida evolución.
- Potenciación de instituciones involucradas en la cultura, de modo que conviertan en espacios educativos activos que promuevan el aprendizaje, el compromiso de la comunidad, el bienestar, y el acceso a todas las formas de la cultura, incluyendo el arte, el patrimonio, el conocimiento y las prácticas.

3. Economía cultural y trabajo decente

- Reconocimiento de los sectores e industrias culturales y creativos como motor fundamental de desarrollo económico sostenible e inclusivo, permitiendo la innovación y contribuyendo con una porción significativa a las economías nacionales, regionales y mundiales.
- Apoyo al trabajo decente para los artistas, creadores y trabajadores de la cultura, incluyendo remuneración justa y protección social adecuada, con base en estándares internacionales pertinentes en materia laboral, defendiendo sus derechos económicos y sociales, reforzando la protección de la propiedad intelectual, apoyando la transición hacia la economía formal, según aplique, y abordando las desigualdades sistémicas de género y de otro tipo.
- Fortalecimiento, en la medida de lo posible dentro de marcos nacionales e internacionales, de la movilidad nacional, regional e internacional de los artistas y profesionales de la cultura, especialmente de los países en desarrollo, promoviendo oportunidades para el crecimiento profesional, la colaboración y el intercambio cultural, y su acceso a los mercados mundiales.
- Apoyo a las instituciones culturales e infraestructuras como facilitadores clave de la economía cultural, fomentando los ecosistemas creativos, la innovación y el desarrollo comunitario inclusivo.
- Promoción del acceso a los mercados culturales y al emprendimiento cultural, al tiempo que se abordan los desequilibrios mundiales y regionales en la circulación de bienes y servicios culturales y la distribución y visibilidad desiguales de contenidos culturales en todas las plataformas, incluyendo las digitales.

4. Cultura para la paz

- Fomento de la cultura como elemento esencial para el diálogo intercultural, intergeneracional e interreligioso, la resiliencia, la prevención y resolución de conflictos, y la recuperación tras las crisis.
- Lucha contra todas las formas de racismo, discriminación y prejuicios que amenacen la libertad artística, la libertad de expresión, así como la diversidad y el patrimonio culturales.
- Fomento de la política cultural internacional basada en los derechos humanos, en tanto herramienta para promover la seguridad internacional y transfronteriza, la coexistencia pacífica, así como el respeto y entendimiento mutuos.
- Promoción de la cultura, así como del patrimonio natural y cultural – material e inmaterial-, como vectores de memoria, identidades, reconciliación y cohesión social, fortaleciendo la resiliencia y la realización de los derechos humanos.



- Promoción de los espacios culturales como entornos seguros y accesibles que fomentan el diálogo, la cohesión social y el sentido de pertenencia, y contribuyen a reducir la violencia y construir una paz duradera.

5. Cultura, patrimonio y acción por el clima

- Consideración de los aspectos culturales en los debates sobre estrategias de adaptación y mitigación del cambio climático para hacer frente a las repercusiones del cambio climático y la pérdida de biodiversidad en los sectores e industrias culturales y creativos y en el patrimonio cultural, y contribuir a crear soluciones climáticas innovadoras y equitativas, reconociendo el mandato de las organizaciones, marcos y mecanismos pertinentes, como la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC).
- Reconocimiento, valorización y salvaguardia del conocimiento, las ciencias, las prácticas y las tradiciones de los Pueblos Indígenas, las comunidades locales tradicionales y las personas afrodescendientes, como parte de las soluciones al cambio climático, en colaboración con los grupos interesados.
- Desarrollo de soluciones para la salvaguardia del patrimonio cultural y natural – tanto material como inmaterial, y protección de la diversidad de expresiones culturales de los efectos adversos del cambio climático, la desertificación, la pérdida de biodiversidad y las catástrofes, tomando en cuenta las disparidades de impacto y capacidad dentro de los países y entre ellos.
- Aprovechamiento del potencial del patrimonio cultural material e inmaterial, y de la interconexión entre diversidad cultural y biológica, como recurso para la resiliencia, la adaptación y la mitigación, incluyendo la preparación ante catástrofes y la recuperación tras las catástrofes y las crisis.
- Movilización de la capacidad transformadora de las instituciones, las industrias y los sectores culturales y creativos para inspirar y empoderar a las sociedades en la acción significativa frente cambio climático, al tiempo que se anima a todas las partes interesadas del ámbito cultural a contribuir activamente en los esfuerzos y compromisos regionales, nacionales y locales para abordar los retos medioambientales mundiales y promover los objetivos de desarrollo sostenible.

6. Cultura, patrimonio y situaciones de crisis

- Salvaguardia del patrimonio cultural y natural – tanto material como inmaterial–, así como la diversidad de las expresiones culturales, en tiempos de crisis vinculadas sobre todo a conflictos armados, catástrofes o desplazamientos forzados.
- Integración de disposiciones relacionadas con la cultura y el patrimonio cultural en la preparación ante catástrofes, la gestión de crisis, así como en los procesos reconstrucción y recuperación tras las crisis.
- Sostenimiento de la lucha contra el tráfico ilícito de bienes culturales mediante políticas y financiación integrales y adecuadas, fomentando la cooperación y apoyando la ratificación y aplicación efectiva de la Convención de la UNESCO de 1970.
- Protección de los artistas, los trabajadores e instituciones culturales en situaciones de conflicto, catástrofe o desplazamiento forzado, proporcionando mecanismos de apoyo que salvaguarden su seguridad y garanticen la continuidad de las expresiones culturales.
- Apoyo al desarrollo de conocimientos y datos sobre la cultura en situaciones de crisis mediante la participación de instituciones y redes académicas y de investigación.

7. Transformación digital y acceso equitativo

- Promoción de un enfoque centrado en el ser humano y basado en los derechos humanos dentro de un entorno digital que respete los derechos culturales, fomente la equidad y la accesibilidad, promueva la diversidad de expresiones culturales, incluso mediante la descubribilidad de los contenidos nacionales y locales en las plataformas digitales, y asegure contenidos y sistemas multilingües.
- Impulso de la transformación digital de la cultura mediante el apoyo al acceso equitativo a tecnologías digitales; — incluyendo la infraestructura y conectividad—, la financiación, y el desarrollo de competencias.
- Desarrollo de políticas integrales que promuevan la inversión equitativa en infraestructura y acceso digitales inclusivos para abordar las brechas digitales y fomentar la inclusión digital, la alfabetización mediática, y la libertad de expresión.
- Protección de los derechos de los artistas y creadores, incluyendo autores, actores e intérpretes, y titulares de derechos en entornos digitales, incluido un pago apropiado, salvaguardando sus derechos de propiedad intelectual, tales como los derechos de autor y los conexos.



- Lucha contra los abusos en entornos digitales que afectan la cultura, incluidos los ciberataques, la desinformación, las prácticas discriminatorias y los usos poco éticos de la IA.

8. Inteligencia artificial y cultura

- Uso de la IA para apoyar la salvaguardia y diseminación del patrimonio cultural y ampliar el acceso a la cultura.
- Promoción del uso, desarrollo y gobernanza responsables de los sistemas de IA que se basen en los derechos humanos y sean fiables, éticos, transparentes, seguros, sostenibles e inclusivos – abordando los sesgos, incluidos los que afectan a la igualdad de género.
- Avance de la IA para fomentar la creatividad humana, la creación, descubribilidad, disponibilidad, accesibilidad, preservación cultural e intercambio de contenidos culturales diversos y multilingües creados por el ser humano, incluido el patrimonio cultural digital.
- Promoción de la participación significativa de la cultura en el desarrollo de políticas y sistemas de AI a escalas nacional e internacional.
- Aseguramiento del reconocimiento y la protección apropiada de los derechos de propiedad intelectual, incluidos los derechos de autor y los conexos, al tiempo que se salvaguarda la diversidad cultural, y las contribuciones de los artistas, los creadores, los portadores, las comunidades y los profesionales de la cultura, en el contexto de la IA.
- Apoyo a un enfoque de la IA en el sector cultural que fortalezca la agencia humana a través de la educación, la investigación y la innovación, sea transparente y proteja el derecho humano a participar en la vida cultural, incluido para los Pueblos Indígenas, las comunidades locales, las personas afrodescendientes, las personas con discapacidad, las minorías y los grupos vulnerables.

9. Datos culturales, evidencia e investigación

- Fortalecimiento de sistemas inclusivos, transdisciplinarios, abiertos y soberanos, a fin de recolectar, estandarizar, analizar y comparar regularmente datos de calidad sobre la cultura -tanto cualitativos como cuantitativos-, para apoyar el desarrollo y la evaluación de políticas.
- Impulso de un marco mundial de indicadores culturales, basado en iniciativas anteriores relacionadas, para medir el impacto de la cultura, incluyendo su contribución al desarrollo sostenible y promover infraestructuras compartidas de datos culturales que permitan la interoperabilidad, la colaboración y la innovación entre países.
- Promoción de la investigación interdisciplinaria y la colaboración, a nivel nacional e internacional, entre los actores de los ecosistemas creativo y cultural y las instituciones relacionadas con la investigación.
- Garantía del uso ético de los datos sobre la cultura, respetando el derecho humano a gozar y beneficiarse de la cultura, y protegiendo la privacidad y los datos personales, así como los saberes tradicionales.
- Mejoramiento del conocimiento de la situación y la evolución relacionadas con las presiones y los impactos acumulativos que afectan al patrimonio cultural – material e inmaterial - y natural y a la cultura, para preservarlos mejor ante los retos mundiales.

Entre MONDIACULT 2022 y 2025, las discusiones en curso han puesto de relieve que la cultura es tanto un motor indispensable como un facilitador del desarrollo sostenible, y debe ser incluida como un componente integral y un pilar de este. Este mensaje es respaldado por las instituciones, los profesionales, las comunidades y la sociedad civil alrededor del mundo. No hay futuro sin cultura. Hacemos un llamado a la actuación urgente para hacer frente a los retos que son comunes para todos los países, así como también a aquellos que son similares. Sólo mediante acciones colectivas podremos avanzar de forma coherente y eficaz para forjar futuros más resilientes e inclusivos, donde la cultura sea parte integrante del desarrollo humano.

Nosotros, los Ministros, las Ministras y Autoridades responsables de cultura, reunidos en Barcelona, afirmamos nuestro compromiso con un multilateralismo fortalecido, en el cual la cultura es piedra angular de la cooperación mundial, de la solidaridad y del respeto de los derechos humanos. Nos comprometemos a implementar las medidas, políticas, recursos y mecanismos para hacer de la cultura un pilar del desarrollo sostenible. Nos basamos en los fundamentos de la Declaración MONDIACULT 2022, y animamos a la UNESCO a que continúe trabajando junto a los Estados Miembros, los Miembros Asociados y las partes interesadas para que fortalezcan y adapten sus políticas culturales según los desafíos contemporáneos y para integrar plenamente la cultura en el desarrollo pacífico y sostenible y en las agendas próximas.

